

Título: Dios sostiene su causa
Escritura: 2 Samuel 21:15-22
Serie: La Promesa del Reino Mesianico

1. Introducción:

- a. Nuestro pasaje de hoy parece ser una pequeña colección de acciones heroicas de los hombres de David. Casi parece fuera de lugar con la narrativa anterior y lo que sigue.
- b. Sin embargo, nuestro pasaje es crucial porque en él vemos el reino bajo la protección divina. Aprendemos que Dios sostiene tanto al rey como al reino.

2. Versículos 15-17: Dios preserva a sus ministros: De nuevo hubo guerra entre los filisteos e Israel. Descendió David con sus siervos, y mientras peleaban contra los filisteos, David se cansó. (16) Entonces Ishbi Benob, que era de los descendientes del gigante, y cuya lanza pesaba 300 siclos (3.4 kilos) de bronce, y que estaba ceñido con una espada nueva, trató de matar a David; (17) pero Abisai, hijo de Sarvia, vino en su ayuda, e hirió al filisteo y lo mató. Entonces los hombres de David le juraron: «Nunca más saldrá a la batalla con nosotros, para que no apague la lámpara de Israel».

- a. Nuestra historia nos presenta a un pariente de Goliat llamado Ishbi-benob. Del pasaje concluimos que Ishbi-benob también era un gigante. Se nos dice que la punta de su lanza pesaba **trescientos siclos de bronce**, siendo siete libras y media. También leemos que estaba equipado con una espada nueva.

- i. En otras palabras, era una figura imponente, como el Goliat de antaño. Aquí vemos a un hombre imponente y de gran poder peleando una guerra contra el pueblo de Dios.
 1. Hay algo de verdad en la idea de que algunas pruebas y tentaciones pueden reciclarse en nuestras vidas. Pero, ¿qué haremos cuando esa vieja prueba de repente se convierta en nueva? ¿Cómo luchamos contra aquellas cosas que, por la gracia de Dios, hemos derrotado antes?
 - a. La clave para la victoria en la batalla actual contra los gigantes de antaño es la misma clave que nos trajo la victoria cuando nos enfrentamos por primera vez a Goliat. El pueblo de Dios supera la terrible y repetida persecución encomendándose a Dios y luego luchando con Su fuerza.
 - b. Observamos que en medio del conflicto, Isbi-benob notó que David estaba cansado en la batalla. David estaba visiblemente agotado. En el momento de esta historia, David era un hombre mayor. La fuerza de la juventud, esa misma fuerza que Dios había usado para derrotar a Goliat, ya no estaba presente en su cuerpo. El gigante vio una oportunidad y se adelantó para matar a David. Qué victoria tan increíblemente irónica habría sido esta para el gigante. Un joven David había matado a su familia; ahora Isbi-benob podría matar al anciano David.

- i. Hay una cuestión teológica que destacar aquí. Afirmamos que Dios tiene una manera de proteger y sostener a sus serpientes queridos. Fue la dirección soberana de Dios lo que hizo que Abisai se diera cuenta del problema en el que se encontraba David. Abisai corrió en ayuda de David, peleó con Isbi-benob y, mediante el poder divino, lo mató.
 - 1. Es maravilloso saber que los hombres de David también mataban gigantes. Habían aprendido la habilidad en la escuela de David. Al observar, caminar, aprender y luchar junto a David, aprendieron cómo entregar su juventud a Dios y hacer grandes cosas.
 - a. Aquí hay una hermosa lección para nosotros. Las cosas que aprendemos las podemos transmitir a las siguientes generaciones. Podemos enseñar a la siguiente generación cómo afrontar las grandes luchas de la vida. Nuestro legado no está cimentado en monumentos conmemorativos sino en las vidas de aquellos a quienes tocamos.
 - c. Esta situación tan peligrosa hizo que los hombres de David pensar sobriamente. Se dieron cuenta de lo que era obvio. No importa cuán usado sea un hombre por Dios, todo hombre eventualmente se verá vencido por el pasar del tiempo. Aprobaron una nueva política de guerra y se la impusieron a David en un pacto

solemne: **Nunca más saldrá a la batalla con nosotros, para que no apague la lámpara de Israel.**

i. Lo que estaba en juego para Israel era demasiado alto y el riesgo demasiado significativo. Si David perdiera la vida en la batalla, Israel tropezaría en oscuridad y confusión. La vida del rey David significaba luz para Israel; su muerte significaría oscuridad espiritual.

1. Sabemos que ningún hombre es insustituible. Sin embargo, David era el rey designado por Dios que condujo a Israel a la presencia del Rey Verdadero y todavía no había nadie listo para ocupar su lugar.

2. En un sentido genuino, David era Israel.

a. David era el Rey de Dios que guió a Israel por el camino de la santidad.

i. Amados, a medida que envejecemos, es posible que no podamos hacer lo que habíamos hecho antes, pero aún somos valiosos y beneficiosos en las manos de Dios. David ya no puede luchar en el campo de batalla, pero aún puede guiar el corazón de la nación hacia Dios.

d. A veces, Dios usa a un hombre de manera poderosa.

Aquí no podemos evitar pensar en esos momentos críticos de la historia redentora cuando la paz y la seguridad de muchos miembros del pueblo de Dios parecían depender de la situación preocupante de una sola persona.

i. Moisés, David y Pablo

1. El Dios del cielo siempre ha defendido su soberanía: preserva la descendencia, el libertador o el rey. Los faraones, Herodes y Césares de este mundo no pueden prevalecer contra el propósito de Dios ni contra sus ministros ordenados.

3. Versículos 17-19, 21: Dios honra a sus siervos: pero Abisai, hijo de Sarvia, vino en su ayuda, e hirió al filisteo y lo mató. Entonces los hombres de David le juraron: «Nunca más saldrá a la batalla con nosotros, para que no apague la lámpara de Israel». (18) Después de esto otra vez hubo guerra en Gob contra los filisteos. Entonces Sibecai el husatita mató a Saf, que era de los descendientes del gigante. (19) De nuevo hubo guerra contra los filisteos en Gob, y Elhanán, hijo de Jaare Oregim, de Belén, mató a Goliat el geteo. El asta de su lanza era como un rodillo de tejedor... (21) Cuando desafió a Israel, lo mató Jonatán, hijo de Simea, hermano de David.

a. Debido a que Abisai, Sibecai, Elhanán y Jonatán lucharon por el pueblo de Dios, aquí son presentados como siervos de Dios.

b. Curiosamente, este registro militar menciona a cada uno de estos guerreros por su nombre completo: Abisai, hijo de Sarvia; Sibecai husatita, Elhanán, hijo de Jari; y Jonatán, hijo de Simei, hermano de David. Dios honra a estos hombres que se entregaron a Él. Estos hombres, asumiendo un gran riesgo, habían luchado contra estos gigantes, los descendientes de Rafaim. Estos soldados habían arriesgado sus vidas

para realizar estas acciones extraordinarias y, aunque toda alabanza pertenece a Dios, sus instrumentos elegidos deben ser respetados. Entonces Dios escribe sus nombres en el libro que nunca pasará. Estos hombres nunca serán olvidados. Siempre aparecerán en las páginas de las Escrituras como los que eliminan a los gigantes.

i. Aprenda esta lección, amados. La Biblia está llena de personas comunes y corrientes que, confiando en Dios, fueron utilizadas poderosamente. A veces tenemos sus nombres y otras no. Pero podemos estar seguros de que Dios conoce a cada cristiano que ha respondido a su llamado y ha avanzado contra obstáculos increíbles.

1. Un ejemplo de esta verdad lo encontramos en **Romanos 16:3-4** Saluden a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, (4) los cuales expusieron su vida por mí, a quienes no solo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles.
2. **Hechos 15:25-26** nos pareció bien, habiendo llegado a un común acuerdo, escoger algunos hombres para enviarlos a ustedes con nuestros amados Bernabé y Pablo. (26) Estos hombres han arriesgado su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.
3. **Filipenses 2:29-30** Recíbanlo, pues, en el Señor con todo gozo, y tengan en alta estima a los que son como él. (30) Porque estuvo

al borde de la muerte por la obra de Cristo, arriesgando su vida para completar lo que faltaba en el servicio de ustedes hacia mí.

4. Versículos **Génesis 15:18-21**: Dios cumple sus promesas:

En aquel día el SEÑOR hizo un pacto con Abram, diciendo: «A tu descendencia he dado esta tierra, Desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates: (19) la tierra de los quenitas, los cenezeos, los cadmoneos, (20) los hititas, los ferezeos, los refaítas, (21) los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos».

a. Se dice que los cuatro gigantes agresores de nuestra historia eran de la '**descendencia de Rafa**' (ver vv. 16,18, 20,22). Pertenecían a un grupo de **refaítas**, que vivían en tierra palestina antes de la conquista y eran conocidos por su enorme tamaño.

b. Los últimos descendientes de Goliat fueron estos cuatro Refaim que servían con los filisteos. Su muerte a manos de los hombres de David nos enseña acerca de la confiabilidad de la promesa de Dios en Génesis 15:18-21. Dios no solo había cumplido su palabra sobre los refaítas, sino que también había librado a Israel de los filisteos.

i. **2 Samuel 3:18** Ahora pues, háganlo. Porque el SEÑOR ha hablado acerca de David, diciendo: “Por mano de Mi siervo David salvaré a Mi pueblo Israel de mano de los filisteos y de mano de todos sus enemigos”.

ii. Lo que el régimen de Saúl no hizo, el de David, por el poder de Dios, lo hizo.

- c. La teología de nuestro pasaje es clara: las promesas de Dios resultan firmes incluso hasta el final.
 - i. Usted y yo necesitamos escuchar y comprender esta verdad. A medida que avanzamos hacia el fin de los tiempos, debemos ser un pueblo animado porque Dios es fiel a sus promesas.
 - 1. **1 Corintios 1:9** Fiel es Dios, por medio de quien fueron llamados a la comunión con Su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.
5. Versículos 20-22: Dios silencia a sus enemigos: Hubo guerra otra vez en Gat, donde había un hombre de gran estatura que tenía seis dedos en cada mano y seis dedos en cada pie, veinticuatro en total. Él también descendía del gigante. (21) Cuando desafió a Israel, lo mató Jonatán, hijo de Simea, hermano de David. (22) Estos cuatro descendían del gigante en Gat y cayeron por mano de David y por mano de sus siervos.
- a. El escritor nos da una descripción de este guerrero pero no su nombre. Era inusualmente impresionante: un soldado enorme con seis dedos en cada mano y pie.
 - b. Pero el problema no estaba en sus manos. El problema aquí es la lengua blasfema de este gigante.
 - c. Debería haberlo sabido mejor.
 - i. **Cuando desafió a Israel.**
 - 1. El verbo usado en griego es ***Harap***. Significa reprochar, desafiar, burlarse. Es el verbo usado repetidamente en 1 Samuel 17 para la desafío de Goliat.
 - 2. Al igual a su descendiente Goliat, este gigante comenzó a desafiar y burlarse de

Dios. Pensó que era ridículo que Israel creyera en Dios. Atacó verbalmente al Dios del cielo mientras su pueblo lo escuchaba. Los pecadores no siempre aprenden las lecciones que deberían haber aprendido.

- a. ¡Así que el Gigante se burla de Dios! Debemos preguntarnos ¿qué esperaba que sucediera? ¿Permitiría Dios que este hombre pecador blasfemara Su santo nombre y carácter? ¡No!
- ii. Sabemos lo que le pasó a Goliat y, por lo tanto, sabemos lo que le sucederá a este blasfemo sin nombre. Este gigante ignorante se negó a aprender de las lecciones del pasado. El que se desafía al pueblo de Dios, también desafía de su Dios.
 1. **Hechos 26:13-15** al mediodía, oh rey, yendo de camino, vi una luz procedente del cielo más brillante que el sol, que resplandecía alrededor mío y de los que viajaban conmigo. (14) Después de que todos caímos al suelo, oí una voz que me decía en el idioma hebreo: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón”. (15) »Yo entonces dije: “¿Quién eres, Señor?”. Y el Señor dijo: “Yo soy Jesús a quien tú persigues.
- iii. Entonces, lo que le sucedió al blasfemo, Goliat, ahora debe sucederle a otro, este gigante. Este Gigante llegó al mismo final. Los muertos no pueden blasfemar a Dios.

1. Amados, aquellos que persiguen al pueblo de Dios algún día serán silenciados.
- iv. ¡El gigante muere! Su muerte es otra promesa de lo que está por venir, otra seguridad de lo que será, otro cuadro de cómo será al final. La lengua sin vida de este gigante todavía da testimonio al pueblo de Dios. ¿Qué dice esta lengua muerta? Así será por fin, todos sus enemigos serán silenciados.
 1. **Isaías 54:17** Ningún arma forjada contra ti prosperará, Y condenarás toda lengua que se alce contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos del SEÑOR, Y su justificación procede de Mí», declara el SEÑOR..

6. Bendición:

- a. **Salmos 18:3** Invoco al SEÑOR, que es digno de ser alabado, Y soy salvo de mis enemigos.

**Lectura pública de la palabra
Salmos 18:1-19**